NUEVA HORA

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA

2da. quincena de enero de 1971 - Nº 59 $ 60

EDITORIAL

VERANO CALIENTE

Con la ayuda de los jerarcas sindicales la dictadura pretende pasar un verano tranquilo. En la lucha por derribarla e imponer un gobierno popular revolucionario se impone regalarle un *verano caliente*. Esto es hoy lo central en la política argentina.

En medio del ruido y el bullicio de las fiestas de fin de año la dictadura descargó una nueva andanada de aumentos de precios que elevaron, rápidamente, el costo de la vida, agravando los padecimientos de la clase obrera, los asalariados y jubilados, y las capas medias del campo y la ciudad.

Aprovecharon también para pasar la reforma a la ley de alquileres que condena al hambre a las villas de emergencia a miles de trabajadores.

El mísero aumento de salarios y jubilaciones concedido en Enero, de acuerdo con la propuesta anterior de Moyano Llerena, aparece como una burla infame de la dictadura.

Arrodillados ante la mesa donde se da el banquete los monopolios y los terratenientes, Rucci y Cía. hacían la parodia de reclamar mayores aumentos. Triste papel el de estos sirvientes de los monopolios que suelen posar de "populistas" e integran la plana de lugartenientes directos del Gral. Perón.

En tanto los monopolios imperialistas entran a saco en la economía nacional. Los obreros de la carne en la calle pagan los platos rotos de la maniobra de Swift Internacional en 1962, y ahora de un grupo internacional de vaciadores de empresas: DELFEC. Se denuncia el intento de la familia Lanusse y del consorcio AGREX de apropiarse de 300.000 Has. de tierras fiscales en Chaco y Formosa. Se siguen otorgando concesiones al cartel internacional del petróleo.

Como señaló la Conferencia Permanente de nuestro partido la dictadura tiene un plan cuya viga maestra es la concentración y centralización monopolista, en el marco de la dependencia al imperialismo y de la subsistencia del latifundio en el campo. Los ministros cambian. El plan sigue.

Y para ello la dictadura tortura (hasta límites increíbles como en el caso del luchador revolucionario Durante, o de Camps y Osatinski). Secuestra y asesina, como ha hecho con Martins y Centeno. Mantiene decenas de rehenes en sus cárceles como hace con Yaco Tiffemberg, Laufer, Lapegna, Goldman, Ferrara Pereyra, y los procesados por la ley anticomunista y otras leyes reaccionarias.

Ante el país conmovido por los crímenes de la dictadura, Lanusse, Levingston, Rey y Cordón Aguirre reiteran el plan "político".

Ese plan insiste en anunciar la "buena nueva": los asesinatos, torturas, prisiones, persecuciones, la falta total de libertades, el hambre y la entrega actuales son el purgatorio que debe atravesar el pueblo argentino para expiar sus pecados y poder gozar luego del paraíso "democrático" que han proyectado, para nosotros, esa cáfila de corrompidos agentes de los monopolios.

Sería sumamente peligroso que el pueblo se equivoque, en esta situación, con los bríos y retozos de la oposición burguesa que quiere aparecer renovada con el pacto Perón-Balbín. Son los saltos de la ternera que va al matadero. El plan político de la dictadura presupone negociar la salida, y cada parte quiere negociar en mejores condiciones. En esa negociación hay un ganador seguro: la oligarquía burguesa-terrateniente; los monopolios. La oposición burguesa tiende puentes hacia todos los sectores golpistas como ha hecho la UCR desde 1930 o el peronismo desde 1955. Pero no pierde de vista la negociación.

Lanusse-Levingston tienen a soga corta a la oposición burguesa. La van empujando al brete de la negociación, o mejor dicho, de la aceptación de la salida política que han preparado Lanusse y Cía. Y blanden la amenaza de la "brasileña" –de la guerra civil terrorista– por si quieren escapar del brete.

El Encuentro de los Argentinos es simplemente la izquierda de esa oposición, y la intención de crear un cauce "de izquierda" para esa salida electoral. De izquierda buena, bien educada. Algo así como el "Frente amplio" de Uruguay.

Sería también peligroso engañarse con los coqueteos del PC (reformista) con las Fuerzas Armadas; las guiñadas de ojo de "Nuestra Palabra" para Guglielmelli, Labanca o el Tercer Cuerpo de Ejército; y creer que porque postulan un gobierno cívico-militar quieren derribar a la dictadura. Lo ha dicho claramente Rodolfo Ghioldi a "Panorama" (Nº 188): *"Tampoco queremos que los militares se dividan, porque si llegan a dividirse será inevitable la guerra civil"*.

¿Y sin división de los militares. Rodolfo Ghioldi, cómo se constituiría ese gobierno cívico militar? ¿Tal vez Ud. espera que Lanusse, López Aufranc, Rey, y tantos más, pasen graciosamente a retiro?

Está claro que la opinión mencionada de Rodolfo Ghioldi no se debe a decrepitud física. Es simplemente la decrepitud moral y revolucionaria de la camarilla dirigente del PC (reformista) que también forcejea, cual otra ternera, para ir al matadero de la negociación con la dictadura.

El apoyo Tupamaro al "Frente Amplio" en el Uruguay debe servirnos para meditar. Si el proletariado no construye su partido político, marxista-leninista, insurreccional, capaz de dirigirlo y permitirle hegemonizar a las capas medias en la lucha revolucionaria, ha de quedar inerme, como en el Uruguay, entre la guerrilla urbana, que no puede protagonizar, y la conducción política social-demócrata moderna.

La única salida, el único camino, es el de la insurrección popular dirigida por la clase obrera.

El descontento obrero y popular estalla por doquier. Estos días hemos visto como, en un país donde se ha pasado la topadora al federalismo y al régimen municipal, la lucha por unos semáforos origina manifestaciones de miles de vecinos, barricadas, enfrentamientos con la policía.

Las luchas por los problemas de las masas obreras y populares del interior, la lucha del proletariado de la carne, telefónico, el reclamo general de aumento de salarios y jubilaciones, la lucha contra la nueva ley de alquileres, por la liberación de los presos y el castigo a los torturadores y a los secuestradores de Martins-Centeno, la lucha contra los exámenes de ingreso en la Universidad y contra la proyectada reforma educativa, deben ser puntos de arranques de la lucha obrera y popular que regale un verano caliente a la dictadura y acumule fuerzas para la insurrección popular que la derroque y reemplace por un gobierno popular revolucionario.

Cordón Aguirre ha reconocido, hace poco, que el gobierno se asienta sobre un volcán. Con la ayuda de los jerarcas sindicales y de la oposición burguesa la dictadura pretende impedir que el volcán estalle.

Es deber de las fuerzas revolucionarias avivar el fuego de ese volcán, en el camino de una Córdoba nacional triunfante que barra a la dictadura y al poder de la oligarquía burguesa-terrateniente que representa.

Bolivia

Al cierre de esta edición, la inestable situación del país del Altiplano afloraba en una nueva asonada militar. El vacilante gobierno de Torres, que intenta canalizar la movilización de la clase obrera, el estudiantado y el pueblo bolivianos, por el camino del reformismo, se debate entre dos fuegos.

Es que, como ya hemos analizado en NUEVA HORA (ver especialmente los números 48, 49 y 54), en Bolivia la burguesía en el poder llevó adelante la máxima experiencia sudamericana de un programa antioligárquico y antiimperialista, mostrándose incapaz de desarrollar el capitalismo por una vía autónoma. Impotente para dar satisfacción a las necesidades de la clase obrera y el pueblo bolivianos, retrocedió en toda la línea cediendo el gobierno a los sectores más directamente ligados al imperialismo y a la oligarquía.

Pero la clase obrera y el pueblo bolivianos que han protagonizado innumerables combates, también en el más alto nivel sudamericano, a pesar de la "traición" de la burguesía a la revolución, hicieron su experiencia. Esto les ha permitido avanzar en la lucha, y todos los intentos del reformismo de canalizarlos tras el espejismo del nacionalismo burgués, son rápidamente arrojados al basural.

Siguen abiertas las condiciones para que la clase obrera boliviana, desarrollando una dirección revolucionaria, se convierta rápidamente en el líder del proceso de liberación social y nacional, abriendo paso al socialismo en el país del altiplano. La solidaridad militante de la clase obrera y el pueblo argentinos, en la lucha común contra las burguesías nativas y el imperialismo, no puede hacerse esperar. Cada triunfo es un triunfo común, hermanándonos cada vez más la lucha contra el enemigo común y el afán de su derrota, para borrar de la faz de la tierra la opresión y la explotación.

PUNTOS DE VISTA

EL ACUERDO GERMANO - SOVIETICO

El periódico albanés "Zeri i 1 pullit", del 22 de agosto de 1970, publica un editorial titulado "El tratado soviético-alemán, peligroso complot contra los pueblos de Europa y del mundo".

Entre otras cosas, dice: Los pueblos de Europa se han preocupado continuamente con la solución de la cuestión alemana, una de las cuestiones claves y más importante legadas de la Segunda Guerra Mundial, estrechamente relacionada con todo el destino de nuestro continente.

En cierto tiempo, Kruschev y la dirección que se encuentra hoy en el poder en la Unión Soviética declaraban casi a diario que la Unión Soviética no podría demorar más la conclusión de un tratado de paz con las dos alemanias, y en el caso de que a los de Bonn no les gustase, concluirían un tal tratado sólo con la República Democrática Alemana.

¿Por qué estos señores han olvidado ahora este importante problema que es uno de los problemas fundamentales de la política exterior soviética? El hecho es que los presentes dirigentes soviéticos han capitulado plena y completamente ante Bonn en la cuestión alemana y en la del tratado de paz. Han aceptado la situación de hecho consumado ante la cual fueron puestos por las potencias occidentales y Alemania Federal, que es la de reconocer las violaciones abiertas de las decisiones de Yalta y Potsdam, la negación de todos los ideales por los cuales lucharon el pueblo soviético y los pueblos antifascistas, y el desvanecimiento de las esperanzas para erradicar de una vez por todas el militarismo y el revanchismo alemanes, focos permanentes de guerra y agresión en Europa.

El editorial indica que la actual posición de los dirigentes soviéticos con respecto a la cuestión alemana ha perjudicado gravemente a los intereses del pueblo alemán. El tratado concluido por los revisionistas no sólo no fortalece las fuerzas antifascistas y democráticas en Alemania, sino que justifica y alienta las reaccionarias ambiciones revanchistas y expansionistas de los presentes círculos gobernantes de Bonn, garantizándoles ayuda y colaboración y dándoles una "certificación de buena conducta" política a escala internacional.

La fundación de la República Democrática Alemana ha sido una gran victoria para todo el pueblo alemán. El reconocimiento de la RDA ha sido considerado con razón como una cuestión estrechamente relacionada con la verdadera seguridad de la paz en Europa y con la oposición a los planes agresivos de las potencias imperialistas, incluidos aquellos de Bonn..

Añade: Ahora los cabecillas del Kremlin, con el acuerdo concluido en Moscú, han asestado un duro golpe a la RDA, a su posición política, a su nombre y a su prestigio internacional. En las conversaciones Moscú-Bonn y en el más reciente tratado germano-soviético, la RDA ha sido tratada por las dos partes no como un Estado independiente y soberano, en cuyos asuntos nadie tiene derecho a intervenir, sino como un país sobre el cual otras potencias y Estados pueden decidir, dictar e imponerle ésta o aquélla decisión conjunta. Ha sido mirada por los revisionistas soviéticos como un objeto de regateo con sus socios bonnianos, como un fundo soviético respecto del cual el Kremlin puede actuar a su antojo, guardarlo para sí mismo, venderlo dejarlo en arrendamiento, imponerle unos u otros estatutos políticos internos e internacionales, cerrar o abrir sus fronteras, etc.

Hasta tiempos recientes, los revisionistas soviéticos presentaron el punto de vista internacional, el pleno reconocimiento de la RDA por la República Federal de Alemania como un prerrequisito para la conclusión de cualquier acuerdo con Bonn. Juraron que en las conversaciones soviético-alemanas no llegarían a ningún acuerdo si Bonn no renunciaba definitivamente a la pretensión de representar toda Alemania, si no abandonaba su política de "unificación de Alemania" seguida hasta entonces, es decir, la política de tragarse la RDA. En el tratado no ha quedado ni la sombra de esta promesa.

El editorial continúa: Los revisionistas soviéticos han hecho grandes concesiones a Alemania Federal; las otras potencias imperialistas acaudilladas por los Estados Unidos incluso no se dignan a reconocer a la República Democrática Alemana, pero defienden desde el principio hasta el fin la actitud y propósitos de Bonn hacia ella.

Todos estos regateos abiertos y secretos entre Moscú y Bonn demuestran que la RDA ha sido puesta en venta por los revisionistas soviéticos. Los cabecillas del Kremlin son muy sensibles hacia los "deseos" de los revanchistas de Bonn, pero son completamente indiferentes hacia los deseos de la RDA y de todo el pueblo alemán.

Y más adelante dice: El tratado tiene por objetivo confirmar y mantener las esferas de influencia de las grandes potencias en Europa, ante todo, reconocer su derecho a intervenir y actuar libremente. Es cierto que el tratado menciona la inviolabilidad de las fronteras, pero es dudoso respecto a las fronteras de las esferas de influencia porque, se encuentran siempre bajo la amenaza de los tanques de la OTAN y del tratado de Varsovia. ¿De qué inviolabilidad fronteriza se puede hablar cuando los revisionistas soviéticos aplican la política de "soberanía limitada" hacia sus países satélites, o cuando los Estados Unidos, según el tratado del Atlántico Norte, pueden intervenir en los asuntos internos de sus socios en cualquier momento que consideren que en algún lugar surja una amenaza a su "independencia política o seguridad"? ¿Se puede hablar de inviolabilidad fronteriza cuando las tropas soviéticas y norteamericanas están acantonadas en muchos países europeos y tienen el derecho de entrar o salir a su antojo sin someterse a ningún control de los gobiernos de los países donde ellas están estacionadas?

Después de otras consideraciones, el editorial continúa: Los revisionistas soviéticos están lanzando en gran escala una campaña de propaganda calificando su acuerdo con Brandt como un importante paso hacia la "seguridad europea". Esto es pura fanfarronada y engaño. Con tales consignas intentan desviar la atención de los pueblos de Europa de la situación real en su continente, encubrir la grave situación creada por la dominación de Moscú en Europa Oriental y camuflar sus planes agresivos en otras zonas del mundo.

En muchos aspectos el acuerdo germano-soviético está en conformidad con la política global de Washington. Igual que los revisionistas soviéticos, los imperialistas norteamericanos también quieren conservar su posición actual en Europa, la tranquilidad y la paz con los soviéticos con el fin de volverse hacia Asia, donde están concentradas su agresión y expansión verdaderas. Los pueblos de Europa no deben abrigar ilusiones. No deben ser jamas víctimas de la propaganda engañosa de los revisionistas soviéticos, Brandt y sus amigos norteamericanos. La historia ya ha comprobado que la reconciliación con el revanchismo alemán y el retroceso ante éste han constituido una catástrofe para los países de Europa.

La paz en nuestro continente nunca puede ser considerada independientemente de la situación mundial, de lo que está ocurriendo a nuestro alrededor. ¿Cómo puede haber una seguridad en Europa cuando la agresión tiene lugar en el Medio Oriente, cuando las tropas norteamericanas y soviéticas mantienen cientos de bases en diversos países europeos, cuando sus flotas están vagando como dragones por el Mediterráneo, cuando los agresores norteamericanos han extendido las llamas de la guerra a toda la península indochina, y cuando los imperialistas norteamericanos y soviéticos han cercado a China con un "anillo de fuego" y están preparándose para desatar una guerra contra ella? El único camino de salvación para los pueblos europeos reside en unirse en la lucha contra el imperialismo norteamericano, el revisionismo soviético y el revanchismo alemán, combatir infatigablemente por poner fin a las esferas de influencia y a todas las demás formas de dominación norteamericana y revisionista soviética sobre los países europeos.

El acuerdo germano-soviético, por mucho que sus autores traten de aliviar las contradicciones y sacar provecho imperialista, nunca logrará los resultados esperados. La conclusión de este tratado ayudará a Alemania Occidental a acelerar su penetración en los países revisionistas, y debilitará seguramente la dominación de Moscú sobre estos países. El fortalecimiento de Bonn encontrará infaliblemente resistencia de sus otros socios, de todos aquellos que temen la supremacía alemana. Las reservas que París, Londres y Washington, para no mencionar otros, han mantenido con respecto a este acuerdo son significativas.

Por el momento los norteamericanos se resignan a la expansión de la Alemania Occidental en el este con la intención de debilitar a la Unión Soviética tanto en lo político como en lo económico. Pero por otra parte, eso no puede sino conducir al fortalecimiento de Alemania Occidental. El imperialismo alemán no puede permanecer con los brazos cruzados por largo tiempo. No se puede garantizar que la Alemania Federal permita a EE. UU. que domine libremente y a su antojo en Europa Occidental. Como resultado, producirá inevitablemente una nueva crisis y los caminos que conducen a la oposición y choques se han abierto.

Para concluir, el editorial dice: El pueblo albanés rechaza categóricamente el nuevo acuerdo imperialista concluido entre Bonn y Moscú, y lo condena como un complot dirigido contra todos los Estados soberanos de Europa y los pueblos del mundo entero. Como participante activo de la lucha contra el nazismo, nuestro pueblo luchará, al igual que en el pasado, por una solución correcta del problema alemán, y defenderá resueltamente, como una posición de principio, los intereses soberanos de la República Democrática Alemana. Apoyará y se sumará a la lucha de todos los pueblos enemigos por la preservación de la verdadera paz y seguridad en Europa contra los perversos complots de los imperialistas de toda laya, sean norteamericanos, revisionistas soviéticos o revanchistas alemanes.

(Extractado de PEKIN Informa, septiembre 23 de 1970.)

¿ Justicia ?

En las últimas semanas se dieron a conocer dos fallos que desnudan la verdadera cara de la justicia burguesa.

En uno de ellos, la Cámara Federal de Apelaciones de Santa Fe "condenó" a penas leves —cuya aplicación dejó en suspenso— a los integrantes de una banda de TACUARA que estaba entrenándose para "luchar contra el comunismo". Los fascistas salieron inmediatamente en libertad, pese a que se probó en el juicio que estaban en poder de un verdadero arsenal y que se preparaban atentar contra los "rojos".

Casi simultáneamente, la Corte Suprema de Justicia de la Nación confirmó que cuando se trata de defender al régimen no vale el tradicional principio jurídico de que la ley no es aplicable para delitos cometidos con anterioridad a su sanción. En efecto, la Corte dictaminó que la ley anticomunista es aplicable con retroactividad.

Como se ve, la famosa "independencia" de la justicia se evapora rápidamente: mientras los fascistas son liberados, la Corte refuerza el torniquete represivo de la ley anticomunista. Uno y otro caso demuestran el carácter de clase de los fallos judiciales y, por lo tanto, la necesidad de derrocar a las actuales clases dominantes e instaurar un gobierno acaudillado por la clase obrera. En ese marco, corresponde luchar por la libertad de todos los prisioneros del régimen.

Ferroviarios: una experiencia

La Unión Ferroviaria le fue entregada después de un escandaloso fraude al participacionismo, creándose un fuerte vacío de conducción sindical. Los trabajadores ferroviarios repudian a la dirección fraudulenta y se divorcian cada vez más del "pepismo" (que busca en la justicia burguesa, en la misma que convalidó el "Estatuto de la Revplución Argentina", el desconocimiento del acto electoral montado por la dictadura y les entreguen la U.F. al margen de la lucha del gremio y sin siquiera un Programa de reivindicaciones mínimas). En cuanto al MUCS, por su línea oportunista y conciliadora, no tiene posibilidad de ofrecer alternativas en la U.F. Fue creciendo en cambio el prestigio de los Comunistas Revolucionarios. Fuimos consecuentes en señalar la caducidad de los nucleamientos tradicionales existentes hasta ese entonces en la Unión Ferroviaria ("pepismo", Scipiones, MUCS) y de los propósitos de la dictadura en el gremio de aplicar a fondo del "Plan Larkin".

Tenemos el mérito de haber impulsado la formación de la Agrupación "1º de Mayo", nucleamiento de nuevo tipo opuesta a todas las caducas agrupaciones existentes. Cada vez que tuvimos que enfrentarnos con ellas, ya sea en los famosos plenarios de la Coordinadoras, como en las actuales Asambleas, las hemos derrotado ideológicamente. Y fuimos los únicos que denunciamos que la participación en las elecciones era avalar el fraude que organizaba la Dictadura. Por supuesto que hubo errores y quedan tareas muy grandes por llevar a cabo en el camino por acaudillar a los trabajadores de nuestra Seccional, valorando con objetividad nuestras posibilidades; objetividad que no nos puede quitar audacia, aprovechando al máximo el estado de ánimo explosivo de las masas frente a la política brutal de descarga de la crisis sobre los hombros de la clase obrera y el pueblo, teniendo en cuenta que la política de la Dirección de la U.F. no se opone únicamente a nuestra política revolucionaria, sino que, por ser agentes de la dictadura, se opone incluso a toda lucha de carácter reformista. Depende de nuestra capacidad de que el choque violento entre estos jerarcas y el conjunto de los trabajadores se acelere.

En nuestra seccional debemos tener en cuenta de que no todas las formas de lucha legal han caducado entre nuestros compañeros. Están acostumbrados a elegir delegados departamentales, en Asamblea y esa práctica no pudo ser borrada por la intervención. En ellas, el "pepismo" en unos casos; en otros el sector de Scipione, ejercían toda clase de presiones para elegir sus candidatos. Pero en última instancia las manos levantadas de los trabajadores imponían sus delegados. De alguna de las presiones utilizadas habla por ejemplo la táctica llevada a cabo por la Lista Blanca (actual conducción) que para anular al Pepismo en la elección de Delegados, puso los cuadros de Perón y Evita en las seccionales, se presentaron mas como fervientes peronistas que los pepistas, pero esta pugna desaparece cuando tienen que enfrentar a las Agrupaciones "1º de Mayo".

Nosotros debemos darle a la elección de delegados la importancia que tiene y el marco con que la debemos rodear no puede dejar de tener en cuenta la lucha concreta por lugar de trabajo (como las vacantes, la ropa, la seguridad en el trabajo, los relevos, etc.) y la elevación de esas luchas en función de las tareas revolucionarias que tiene planteada la clase obrera. Por ello debe haber permanente saldo de crecimiento de la Agrupación "1º de Mayo" y nuevos militantes deben incorporarse a las filas de nuestro Partido.

Un ejemplo de las posibilidades combativas de los compañeros de nuestra seccional lo brinda la lucha de Mecánica Externa. En este departamento, hay desde hace 5, 7 y en algunos casos 8 años, obreros trabajando como oficiales en distintas especialidades que la empresa mantiene en el ferrocarril como peones —efectivos o provisorios— y a algunos como ayudantes. Esta situación venía siendo planteada por los compañeros afectados desde hace mucho tiempo, aun antes de la intervención en la U.F. y exigían la normalización en la provisión de vacantes. En los últimos tiempos, a raíz de que muchos obreros de mecánica han abandonado la empresa, el 65 % de los puestos es cubierto por personal sin efectivización en el lugar. Esta situación hace que la empresa no pueda perscindir de los relevos de estos compañeros. Comprendiendo esta situación se ha exigido que la empresa provea de vacantes a todos los compañeros que relevan el puesto por más de un año. En caso contrario todos dejarían el relevo, pasando a ocupar el puesto con que figuran oficialmente en la empresa.

El día 12 de diciembre, en vista de la falta de solución al problema, todos los relevantes tomaron la medida prevista. Esto originó una situación muy difícil para la formación de trenes generales y locales del F.C. Gral. San Martín, en Retiro. La empresa reaccionó primeramente con una conminación a los trabajadores bajo la amenaza de aplicarles el Reglamento en vigencia. Pero no les dio ningún resultado. Entonces optaron por las negociaciones y pidieron un compás de espera. La dirección de la U.F. (Com. Directiva, C. Ejecutiva e Interna) trataron de frenar las luchas.

El 14 de diciembre hubo una asamblea donde fueron derrotadas, las posiciones de las Listas Blanca y Verde (que buscaban desdibujar la lucha) y la posición del MUCS (que planteaba que la CD llevara la lucha al plano de toda la UF postergando hasta ese momento la lucha concreta en Mecánica, olvidando que la CD no está precisamente para desarrollar luchas sino para liquidarlas a fin de que los planes de racionalización, bajos salarios y privatización no sufran tropiezos). En la asamblea se votaron posiciones de lucha levantadas por la "1º de Mayo", que está al frente de estas luchas, lo que le ha valido el reconocimiento de la gran mayoría de los compañeros del departamento. La Comisión Interna, al verse aislada presentó la renuncia, existiendo la idea entre los trabajadores de elegir una CI en el que los compañeros de la "1º de Mayo" ocupen un lugar importante.

CORRESPONSAL DE ALIANZA.

Cartas

Con motivo de fin de año, hemos recibido cartas de camaradas prisioneras del régimen, saludando a sus compañeros y, a través de ellos, al conjunto de los camaradas del Partido. La llama viva de la lucha de estas compañeras no ha podido ser apagada por las rejas de la dictadura. Transmitimos estos saludos, reproduciendo párrafos de algunas de esas cartas.

"Sentimos la necesidad de llegar y comunicarnos con ustedes —dicen dos camaradas en una carta—, porque somos parte del conjunto unidos por una misma manera de entender las cosas y de tomar un papel activo en ellas.

...Este nuevo año es decisivo para la clase obrera y el pueblo, y por eso nuestra responsabilidad o participación y dirección. Esa necesidad la sentimos todos y cada hombre en particular. La sentimos nosotros como parte de la organización, estando o no en la calle. Cuando salgamos la vamos a asumir junto a ustedes..."

"Hoy estoy con mucha gente —dice otra camarada—, afirmándome en todo lo que falta por destruir de lo viejo, en medio de la lucha diaria, insertados en los problemas, viviéndolos junto con la clase; y no me pongo en víctima, porque no sería cierto: me llega de todos, la suficiente fuerza que viene de comprender; no estoy desesperada, ni ansiosa; quiero salir, para unirme a ustedes y seguir... Nadie puede estar triste hoy, con el año que pasamos y el que tenemos por delante; hoy ese corazón común se llena de odio, de indignación, ante los crímenes de los de enfrente y de lástima a los que traicionan o defienden su propio pellejo. Hoy ese corazón tiene derecho a la fuerza y a la alegría.

Por eso, porque no estoy sola, porque mi corazón crece junto al de mucha gente, no estoy triste. Con ustedes, brindo por la vida, por la verdadera..."

PROGRAMA REVOLUCIONARIO EN LA INDUSTRIA

El programa de nuestro PCR, en el plano de la industria, contempla los siguientes aspectos:

a) Nacionalización de los monopolios extranjeros y grandes capitales nacionales, industriales y financieros. Nacionalización del comercio exterior. Formación de un sector capitalista de estado en la industria, el comercio y las finanzas.

b) El Estado popular revolucionario establecerá un plan general para todas las ramas de la economía nacional, creando los organismos necesarios para llevarlo a la práctica. Se impulsará el desarrollo de la industria pesada, teniendo en cuenta las necesidades económicas, políticas y militares, etc., de la revolución y la nueva tecnología mundial.

c) Se establecerá el control obrero de la producción. El control obrero de la producción constituirá un elemento de vital importancia para la política de hegemonía proletaria, para que el proletariado impulse la revolución.

d) No serán expropiadas las empresas de la burguesía industrial pequeña y media. Los industriales no expropiados que conspiren o actúen abiertamente contra la revolución serán expropiados y castigados.

e) Liquidación de las causas que permiten la existencia de áreas económicas subordinadas a la economía de la zona pampeana. Desarrollo armónico regional.

f) Comercio exterior en pie de igualdad y en base a los beneficios mutuos con todos los países del mundo, especialmente con los países socialistas.

(Extractado de las Resoluciones del Primer Congreso del P.C.R., "Bases para el programa del Partido Comunista Revolucionario".)

Sobre el Control Obrero

Tanto el programa de la CGT como las proposiciones desarrollistas-populistas (tipo Labanca o Carcagno), sugieren el control o la "participación" obrera en la dirección de las empresas como instrumento político-económico de una salida de desarrollo "nacional". En particular, medidas de este tipo han sido promovidas en relación con ingenios azucareros y más recientemente en el caso de los frigoríficos.

Ya hemos hecho referencia a este problema, especialmente en N.H. Nº 55. Decíamos entonces, esquemáticamente, que el control obrero sólo puede ser instrumento en la lucha contra el capital, si es utilizado para la disputa por el poder político que lleve a la destrucción total del sistema de explotación y a la expropiación de todos los explotadores. Y esto es así, porque la reivindicación del control obrero en sí misma, al igual que la participación obrera en la dirección de las empresas, no implica sino la conquista de un derecho de fiscalización sobre los capitalistas, mientras éstos siguen detentando el dominio económico y político de la sociedad. Es decir, prevaleciendo todavía las relaciones capitalistas de producción y conservando los capitalistas el derecho, que las mismas les otorgan, de explotar a la clase obrera.

La conquista del control obrero, si este es ejercido por auténticos representantes clasistas, puede permitir (como lo hace el logro de un aumento salarial) paliar en algo la explotación. También, puede facilitar la tarea de poner al descubierto el régimen de explotación, aunque los capitalistas siempre procurarán encontrar la forma de encubrirle (aduciendo "secretos" comerciales o técnicos, llevando doble juego de libros, etc.). Pero, a su vez, puede acarrear ilusiones acerca de que ésta es una de las formas de solucionar "el problema social". En este sentido es utilizado por las clases dominantes y el imperialismo, para tratar de desviar al proletariado de su lucha de fondo. En este momento, hasta levantan esta consigna porque, como cuentan con que sus agentes en los sindicatos "harán el control" o "participarán", en nombre de los obreros, no corren el riesgo de que sirva para frenar la explotación o sea instrumentado para la lucha contra el sistema. Y a través de esa "participación" pueden desarrollar entre los trabajadores la ilusión de que ellos "también son dueños", lo que facilitaría la aplicación de la política de superexplotación.

¿En qué condiciones es válida la lucha por el control obrero?

La validez del control obrero en general, siempre que se lo inscriba dentro de la lucha por el poder político (condición necesaria para que incluso puedan lograrse las ventajas reivindicativas que implica), no está en cuestión. También es cierto que la posibilidad de su ejercicio constituye uno de los medios por los que la clase obrera va "aprendiendo" a administrar la producción, en la perspectiva de hacerse cargo del conjunto de la sociedad en el futuro. Lo que sí está en cuestión es que, en general, sin un cambio en la relación de fuerzas que implique la expulsión de los dirigentes traidores y una movilización general de la clase obrera, orientada por direcciones clasistas y revolucionarias, sea ésta una consigna presente.

La consigna del control obrero, como cualquiera otra reivindicación económica o democrática dentro del actual sistema, no puede ser planteada en abstracto. A tal efecto debemos tener en cuenta las condiciones político-sociales del momento por el que atravesamos.

En el momento actual, plantear esta consigna en general *es* a nuestro entender incorrecto. Fundamentalmente, porque la mayoría de las direcciones actuales de la clase obrera y los trabajadores o son agentes de las clases dominantes y su Dictadura o participan del juego reformista burgués. Lo que implica que, en sus manos, tanto el control como la participación, ni podría siquiera ser un instrumento de resistencia contra la explotación. Y ni que decir de la lucha por la destrucción de este sistema. En estas condiciones, plantear la lucha por el control obrero sólo serviría para apañar los enjuagues de Rucci, Zorila, Sánchez, etc., y los monopolios.

Lo cual no significa que no se la pueda plantear en casos concretos, dadas las condiciones de movilización y de dirección. Al contrario, en cada momento en que se puedan lograr esas condiciones, es correcto y necesario impulsar la lucha por formas de control obrero como un medio que puede ser útil, entonces, para paliar la explotación y/o avanzar en el combate contra el sistema.

Tal fue la situación en las plantas de Fiat de Córdoba, donde resultó un avance que se haya logrado imponer, a través de direcciones combativas también impuestas, el control obrero de los ritmos de trabajo para computar los incentivos o premios a la producción. Por supuesto que, aún en este caso, la patronal utiliza todas sus artimañas para impedir se efectivice dicho control. Aquí, si bien el control no resulta, conducida la lucha por una dirección gremial consecuente, el "fracaso" permite poner al desnudo ante los trabajadores el carácter de instrumento de superexplotación de los "premios" y crear condiciones para la lucha por su eliminación, incorporándolos al salario permanente.

Los problemas en torno a la consigna

Algunas organizaciones de izquierda, especialmente las inspiradas en el troskismo, levantan la consigna de "control obrero" en cualquier circunstancia. Esto puede ser el resultado de encarar la actividad política como una labor "pedagógica", lo cual es propio del doctrinarismo economicista que suele caracterizar estas agrupaciones. Porque una cosa es plantear el control obrero como parte de un programa revolucionario, que permita a la clase obrera, bajo las condiciones del poder popular revolucionario sostenido por los trabajadores en armas, ejercer la hegemonía del proceso, o con sentido propagandístico plantear la necesidad del control obrero con representantes clasistas y revolucionarios elegidos desde las bases, y otra pretender usarlo como "receta mágica" de cuanto problema presenta la lucha de clases.

Otra faceta del doctrinarismo, "izquierdista" en este caso, nos la dan quienes postulan como cuestión de principios, que el control obrero sea imposible sin el poder político. Como toda reivindicación democrática, bajo determinadas condiciones, el control obrero es lograble y puede ser un instrumento no sólo para resistir la explotación sino también para la lucha por el poder político. Lo que es una cuestión de principios, en cuanto nuestro objetivo de liberar a la humanidad del sistema de explotación, es que no se logra eso a través del control obrero. Este es válido *si se lo utiliza* para la disputa por el poder político, única forma en que la clase obrera, aquí y en la Cochinchina, puede acabar con el sistema expropiando a todos los explotadores.

Concientes de que el control obrero por sí mismo no va a dar solución a los problemas del atraso y la dependencia, y menos de la explotación, nos negamos a luchar indiscriminadamente por él. Esto no sólo porque no se trata de una fórmula mágica que por su mera repetición abra las puertas al socialismo (siendo aquí válido lo que sostenemos respecto de cualquier reivindicación. Ver N. H. Nº 57), sino también porque en las actuales circunstancias es utilizado por las clases dominantes y el imperialismo, en connivencia con sus agentes en los Sindicatos, con la intención de "domesticar" al movimiento obrero. Planteamos, eso sí, la necesidad del control obrero en nuestro programa revolucionario y postulamos la lucha por el mismo en cada oportunidad en que las condiciones de movilización y organización de las masas nos permitan instrumentarlo en función de los objetivos inmediatos y mediatos de la clase obrera. Y esto porque el control obrero es un instrumento imprescindible en la política de hegemonía obrera en la revolución (incluso, la experiencia demuestra que en momentos de auge revolucionario la consigna de control obrero puede convertirse en un instrumento muy importante para asegurar el éxito de la insurrección) y porque el mismo, cuando se impone con una orientación clasista y revolucionaria, permite paliar la explotación y sobre todo puede servir de apoyo a la lucha por el poder político del proletariado.

ROQUE GALCAN.

SALARIOS

El principio del nuevo año sirvió para que todos los sectores sociales argentinos mostraron su verdadero rostro.

La dictadura, cumpliendo minuciosamente los planes de los monopolios y de la oligarquía burguesa terrateniente, "concedió" un aumento de salarios del... 6 por ciento. Poco después, el señor Levingston firmó —mientras tomaba sol en Mar del Plata— los decretos por los cuales se aumenta la nafta un 14 por ciento, el gas-oil en un 60 por ciento, el kerosén en un 70 por ciento, los subterráneos en un 100 por ciento, los colectivos de corta distancia en un 33 por ciento, los de media y larga distancia entre un 25 y un 30 por ciento, los ferrocarriles de larga distancia entre un 13 y un 30 por ciento, y los taxis en un 20 por ciento, suma que se incrementaría a un 30 ó un 40 por ciento.

No para ahí la cosa: al cierre de esta edición, las altas esferas analizaban el aumento a aplicar en los precios de la energía eléctrica (SEGBA pidió entre un 20 y un 25 por ciento), en los servicios ferroviarios de corta distancia, en las tarifas postales, y en los teléfonos (ENTel pidió el 30 por ciento). Y por si todo esto fuera poco, también al comenzar 1971 se sancionó la nueva ley de alquileres, que amenaza con dejar en el desamparo a las familias obreras que hasta ahora habían podido "arreglarse" pagando un alquilercito módico.

La sangrienta burla que se desprende de todas estas medidas no tiene límites. Todo el mundo conoce cuál es el efecto multiplicador sobre el costo de la vida que tienen los aumentos de la nafta, los transportes y la energía. Sin embargo, el "nacionalista" Ferrer ha explicado que la incidencia será... mínima y en ningún caso superior al 10 por ciento. "Los ajustes de algunas tarifas de precios y combustibles son inevitables —dijo— para mantener la rentabilidad (léase ganancias) de las empresas". Más claro, agua. Pero, además, el régimen ha decidido jugar una carta que ya barajó Onganía sin pena ni gloria: la reimplantación de las comisiones paritarias.

Paritarias y Tregua Sindical

Como es natural, el aumento del 6 por ciento sobre los salarios (y del 8.4 por ciento para los jubilados, otra cachetada), no engañó a nadie. Las propias estadísticas oficiales —que siempre son tramposas— establecen que el costo de la vida aumentó durante 1970 en un 21,7 por ciento, cifra que superó en más de la mitad las previsiones que había hecho la Casa Rosada al comenzar el año. El régimen, por lo tanto, tuvo que hacer una "concesión" más: adelantó la fecha de reunión de las paritarias para el 1º de febrero, tratando así de desviar el odio popular con la promesa de que tales paritarias discutirán nuevos aumentos salariales "sin topes".

Mientras tanto, la CGT brilló por su ausencia. El "duro" Rucci había estado haciéndose el malo *antes* de que se conocieran los aumentos. Cada vez que salía del despacho de Ferrer, lanzaba alguna declaración incendiaria: "No hay acuerdo —decía— vamos a tener que tomar medidas". Después enmudeció. La CGT ni siquiera consideró conveniente citar de inmediato al Comité Confederal y las "medidas" anunciadas por Rucci

...IOS Y PARITARIAS

...que se lanzaron a una... declaración pública. El sempiterno traidor Vicente Roqué afirmó en un reportaje de "Clarín" publicado el lunes 11: "Esto no va a hacer perder la serenidad al movimiento obrero", (o sea, "no vamos a luchar") para agregar después que "los anunciados del doctor Aldo Ferrer fueron evaluados como buenos (!!)". Este sujeto —pieza clave del vandorismo— terminó diciendo que "el movimiento obrero *debe esperar los próximos meses*, durante los cuales habrá de determinar las nuevas tablas salariales a través de las discusiones establecidas por la ley 14.250", vale decir, las comisiones paritarias.

Esto significa —hablando claramente— que mientras la clase obrera es sometida *en este momento* a un implacable despojo "el movimiento obrero *debe esperar*", a las paritarias. Lo mismo dijo el play boy Rogelio Coria: "Los aumentos que acaban de conocerse son un antecedente más —declaró a "Clarín" para reclamar el libre juego de las comisiones paritarias". O sea que para Coria los incrementos en la nafta, energía, transportes y demás, no son un "antecedente más" para luchar contra la dictadura hambreadora, sino para... *¡¡seguir negociando!!*, de acuerdo con las reglas de negociación impuestas por esa misma dictadura.

Como se ve, el régimen y sus aliados de la jerarquía sindical trabajan en pos de un mismo objetivo: conseguir un "verano pacífico" para hacer pasar sin mayores problemas las brutales medidas económicas.

Qué Hacer

Pocas veces apareció tan claro como ahora, ante los ojos de las masas, lo que los comunistas revolucionarios decimos acerca de la superexplotación —tenaz y sin tregua— que trae aparejada la política de concentración monopolista. Después de cuatro años y medio de "sacrificios", seguimos con los mismos "sacrificios", sólo que ahora cambiaron las motivaciones: antes nos hundíamos para salvar a la "estabilidad" (era de Krieger Vasena); desde 1971 en adelante nos hundiremos para financiar el "desarrollo".

Que las paritarias vayan a discutir "libremente" nuevos aumentos salariales es otro cuento del tío, a cuya difusión se prestan mansamente los traidores de la CGT. En primer lugar, Ferrer ha dicho que el costo de la vida no aumentará durante 1971 más del 10 por ciento y que, por lo tanto, las negociaciones paritarias deberán someterse a esa "hipótesis", como él mismo la definió. Esto significa que *existe en realidad un tope*: el del 10 por ciento. En segundo lugar, el mismo Ferrer afirmó que es imprescindible para el gobierno aumentar la productividad global en un 6 por ciento, y que también a esa "hipótesis" deben subordinarse las paritarias. O sea que los aumentos salariales (que como ya se ha visto no podrán ser mayores del 10 por ciento) sólo serán autorizados, siempre y cuando el sector obrero acepte aumentar la producción. En buen romance, esto implica incrementar el ritmo de trabajo y hacer aún más descarnada la superexplotación.

Este será, pues, el marco legal, los límites que regirán las negociaciones paritarias. Pero hay más. De acuerdo con los planes de la dictadura, los miembros obreros de las comisiones paritarias serán designados por las direcciones sindicales actuales, esto es, por los traidores vendidos a las patronales. ¿Qué garantías puede tener la clase obrera sobre el comportamiento de "representantes" de tal calaña? ¿Acaso se puede confiar en los que de hecho —aunque lo nieguen— se han entregado al gobierno, y darle crédito para que firmen acuerdos "en nombre de los trabajadores"? ¿A qué tipo de acuerdos pueden llegar estos jerarcas?

La clase obrera conoce la respuesta a estas preguntas. *No se puede tener ninguna confianza en negociaciones dirigidas por los Coria y Cía.* Según les convenga, simularán ponerse en "duros" y tal vez pedirán de entrada aumentos grandes. Pero después —tal como lo demuestra la experiencia— se allanarán a las exigencias de los patrones y del gobierno. En este sentido, pueden adoptar dos actitudes: o bien aceptar firmar lisa y llanamente los "acuerdos", hambreadores, o se niegan, en un vano intento por aparecer como "combativos" ante las masas; si eligen este último camino, las paritarias desembocarán en... el arbitraje del gobierno. O sea que en última instancia será nuevamente la dictadura las que fije los aumentos.

A este callejón sin salida conduce la táctica "dialoguista" y "negociadora" de los jerarcas. Por eso, es absolutamente necesario que los representantes obreros en las paritarias sean auténticos, y que los elijan los mismos trabajadores en asambleas. Estas asambleas, además, deben ser verdaderamente democráticas, y la única manera de asegurar ésto es enfrentando al matonaje organizado por los jerarcas, las patronales y la policía, sólo así, se puede garantizar que los delegados electos sean aquellos que realmente han preferido los trabajadores. Al mismo tiempo, los mandatos a otorgar a estos delegados deben ser precisos y revocables, para poder destituirlos si no acatan la voluntad de las bases. En las asambleas, además, los trabajadores deben aprobar el pliego de condiciones a presentar en las paritarias, pliego que debe exigir aumentos compensatorios de la pérdida del valor adquisitivo del salario real y prever, además, el incremento *real*, de la carestía que se producirá en 1971.

Pero aún antes de que se reúnan las paritarias, los trabajadores debemos romper la maniobra del "verano pacífico" y plantear ya misma la necesidad de luchar por un aumento general de emergencia de 20 mil pesos, para toda la clase obrera. Tras esta consigna, se debe unificar el combate de las masas contra la patronal y la dictadura, desembocando en un paro activo de 62 horas y una semana de lucha en todo el país; también debemos impulsar y organizar la lucha de los inquilinos y los habitantes de las casas de pensión contra la ley de alquileres, ley que no debe pasar. Sólo así se podrá romper desde el vamos la tregua y llegar a las paritarias con reivindicaciones ya arrancadas y con un cuadro de lucha templado en la perspectiva de derrocar a la dictadura e instaurar un gobierno popular revolucionario, única

(Continúa en pág. 8)

EL SECUESTRO DE MARTINS

Néstor Martins, militante del movimiento estudiantil, al egresar como abogado se aboca a la defensa de presos políticos del movimiento obrero, estudiantil y popular. Obtiene importantes sentencias favorables en casos de perseguidos por la ley anticomunista, denuncia torturas y logra procesar a torturadores de Coordinación Federal. Varios funcionarios policiales le manifiestan su odio y recibe múltiples amenazas.

Es secuestrado por siete personas que lo golpean e introducen en un coche. Su cliente Centeno, que se encontraba a corta distancia, acude en su auxilio, corriendo la misma suerte. Varios testigos reclaman al policía de consigna que intervenga, pero éste se alejaeludiendo actuar.

El juez Irarzum, amedrentado quizá por una bomba que le habían colocado a él y por las amenazas de la policía a otros jueces, se niega a intervenir a fondo y a realizar una investigación fructífera.

Pocos días después, un denominado grupo "Libertad" aparece haciéndose cargo del secuestro de Martins y Centeno. Al mismo tiempo anuncia que éstos fueron asesinados "para vengar a Aramburu" y por haber reconocido pertenecer al FAL. Junto con esta contradicción, el comunicado destila el sucio estilo policial que busca crear un asituación confusa, lanzando de paso una amenaza contra los militantes de izquierda.

Todo esto se inscribe dentro de una política dual del gobierno. Por un lado, Levingston anuncia que "se va a investigar" y se hace aparecer a izquierdistas como asesinando a mansalva a policías; por el otro, organiza el terror directo contra militantes, profesionales e incluso jueces, y discrimina contra todo aquel que pueda resultar "enemigo" del statu quo. Nos encontramos así en presencia de un "escuadrón de la muerte" tipo Brasil, instrumento del régimen para el crimen político, que junto a las impresionantes torturas a que son sometidos los detenidos, a la discriminación ideológica (ejemplo: Hospital Estévez, de Témperley) y a la represión al movimiento popular, muestran la verdadera cara de la dictadura.

Es hora de salir a enfrentar de lleno esta situación o de lo contrario la tortura y el crimen cotidiano tendrán la vigencia que tienen en países como Grecia, Brasil o Indonesia. Todos los militantes revolucionarios recientemente detenidos han sido objeto de incalificables torturas. Continúan presos multitud de dirigentes políticos, estudiantiles y sindicales, algunos de los cuales habían sido tomados como rehenes ya por Onganía.

Hasta ahora, la indignación popular se traduce en la protesta de distintas organizaciones profesionales —arquitectos, médicos, psicoanalistas, investigadores, etc.—, estudiantiles y obreras. El paro decretado para el día 28 de diciembre por la Asociación de Abogados de Buenos Aires recibió solidaridad de entidades del interior y se cumplió exitosamente. El 31 de diciembre se realizó una movilización a la que adhirieron varias organizaciones populares entre otras nuestro PCR, el FAUDI, la OLHVI —Organización de Lucha de los Habitantes de las Villas— y organismos que responden a otras corrientes revolucionarias y reformistas, según el caso) y se efectuó una marcha por la calle Corrientes, que reprimió la policía. Continúan las manifestaciones y resulta imprescindible extender su alcance hasta que las mismas adquieran carácter masivo, como forma de avanzar en la lucha contra el vandalismo policial con que la dictadura de las clases dominantes pretende gobernar.

Se trata de golpear juntos en este aspecto esencial de la política oficial —represión y torturas— incorporando ineludiblemente al conjunto del movimiento obrero, estudiantil y popular. Sólo con una amplia movilización de masas podrá abortarse el baño de sangre que Levingston, la Junta y los organismos policiales y de seguridad tienen preparado para tratar de impedir las luchas contra el régimen. Al mismo tiempo deberá plantearse en el seno de las masas la necesidad de adecuarse política y organizativamente para atenuar los efectos de la represión y responder exitosamente en el terreno de la violencia a la violencia del régimen.

En esto nos compete una gran responsabilidad a los comunistas revolucionarios. Porque o se toma esto como un hecho más, con lo que se contribuye a institucionalizar el asesinato como sistema, o se lo toma como "la gota que rebalsó el vaso" y se da una respuesta adecuada convirtiendo esta lucha en una lucha nacional contra las torturas, el asesinato policial, la ley anticomunista y la pena de muerte, y por la libertad de los presos políticos, estudiantiles y gremiales.

Quien no comprende la necesidad de esta lucha y su ligazón medular a la lucha por el poder revolucionario, es porque está ajeno a la realidad del combate contra la dictadura asesina y el sistema de explotación y opresión que padecemos. Repudiar el asesinato policial de Martins y de Centeno, así como la persecución, las torturas y la discriminación ideológica que se practican todos los días, organizando y profundizando la lucha por la libertad de expresión de la clase obrera y el pueblo, es un imperativo en la lucha por la liberación social y nacional de nuestro país.

CORRESPONSAL

Angela Davis

El líder negro estadounidense, Angela Davis, ha sido tomada prisionera recientemente por el gobierno imperialista yanqui. Se trata de una nueva ofensiva reaccionaria contra las luchas del pueblo norteamericano por su liberación, especialmente el negro, corriendo peligro la vida de esta valerosa militante. La amenaza de aplicación de la pena de muerte, está acompañada de una gran reactivación del maccartismo por las clases dominantes norteamericanas.

Angela Davis, ex militante del Partido Comunista norteamericano, es dirigente del Partido Pantera Negra, organización de objetivos marxistas-leninistas e inspirada, según expresión de sus integrantes, en el "pensamiento de Kim Il Sung" (presidente de la República Popular de Corea). Ya hicimos conocer con anterioridad (N.H. Nº 50) un documento de dicha organización y, a los efectos de ofrecer a los lectores mayores elementos de juicio acerca de la misma y de las características de su lucha, reproducimos hoy uno aparecido recientemente en su periódico "La Pantera Negra".

LO QUE CREEMOS

Octubre de 1966 - Plataforma y programa del Partido Pantera Negra.

1) *Queremos libertad. Queremos poder para determinar el destino de nuestra comunidad negra.*

Creemos que el pueblo negro no será libre hasta que no podamos determinar nuestro destino.

2) *Queremos plena ocupación para nuestro pueblo.*

Creemos que el gobierno tiene la responsabilidad y la obligación de dar trabajo a toda persona o en su defecto, un ingreso garantizado. Entendemos que si el hombre de negocios blanco norteamericano no dá plena ocupación, entonces los medios de producción deben ser tomados de los hombres de negocios y puestos en la comunidad para que la gente de la comunidad pueda organizar y emplear a todos y darles un alto standard de vida.

3) *Queremos el fin del robo de nuestra comunidad negra por el capitalista.*

Creemos que este gobierno racista nos ha robado y ahora estamos exigiendo la deuda vencida de cuarenta acres y dos mulas. Cuarenta acres y dos mulas fueron prometidos hace 100 años como restitución por la labor de esclavos y el asesinato masivo del pueblo negro. Aceptaremos pago en moneda corriente que será repartida a nuestras muchas comunidades. Los alemanes ahora están ayudando a los judíos en Israel por el genocidio del pueblo judío. Los alemanes asesinaron a seis millones de judíos. El racista norteamericano tomó parte en la carnicería de más de cincuenta millones de negros; por lo tanto pensamos que la demanda que hacemos es modesta.

4) *Queremos vivienda decente, apta para el albergue de seres humanos.*

Creemos que si los propietarios blancos no dan viviendas decentes a nuestra comunidad negra, entonces las viviendas y las tierras deben cooperativizarse, para que nuestra comunidad, con la ayuda del gobierno, pueda construir y hacer casas decentes para su gente.

5) *Queremos educación para nuestro pueblo, que exponga la verdadera naturaleza de esta decadente sociedad norteamericana. Queremos educación que nos enseñe nuestra verdadera historia y nuestro papel en la sociedad de hoy.*

Creemos en un sistema educacional que dará a nuestro pueblo un conocimiento de sí mismo. Si un hombre no tiene conocimiento de sí mismo y de su posición en la sociedad y en el mundo, entonces tiene poca chance de conocer algo más.

6) *Queremos que todos los hombres negros sean eximidos del servicio militar.*

Creemos que el pueblo negro no debería ser forzado a pelear en el servicio militar para defender el gobierno racista que no nos protege. No pelearemos y mataremos a otra gente del mundo quienes, como el pueblo negro, son víctimas del gobierno racista blanco de Norteamérica. Nos autoprotegeremos de la fuerza y la violencia de la policía racista y del ejército racista, por cualquier medio necesario.

7) *Queremos el fin inmediato de la BRUTALIDAD POLICIAL y del ASESINATO del pueblo negro.*

Creemos que podemos terminar la brutalidad policial en nuestra comunidad organizando grupos de autodefensa que están dedicados a defender nuestra comunidad de la opresión y brutalidad de la policía racista. La Segunda Reforma a la Constitución de los Estados Unidos da el derecho de portar armas. Por lo tanto entendemos que todo el pueblo negro debe armarse para su propia defensa.

8) *Queremos libertad para todos los hombres negros detenidos en prisiones y cárceles urbanas de distrito, Federales y del Estado.*

Creemos que todos los negros deberían ser liberados de muchas cárceles y prisiones porque no han tenido juicio claro e imparcial.

9) *Queremos que todos los negros, cuando llevados a un juicio, sean tratados en la Corte por un jurado de su mismo grupo o gente de sus comunidades, como está determinado por la Constitución de los Estados Unidos.*

Creemos que la Corte debería seguir la Constitución de los Estados Unidos, así el pueblo negro tendrá juicios claros. La 14ª Reforma de la Constitución de los Estados Unidos da a un hombre el derecho de ser juzgado por sus iguales. Un igual es una persona de un medio económico, social, religioso, geográfico, ambiental, histórico y social similar. Para hacerlo, la Corte estará forzada a seleccionar un jurado de la comunidad negra, de la cual procede el defensor negro. Fuimos, y somos juzgados por jurados completamente blancos que no tienen ninguna comprensión del "hombre pensante medio" de la comunidad negra.

10) *Queremos tierra, pan, vivienda, educación, vestido, justicia y paz. Como nuestro mayor objetivo político, un plebiscito supervisado por las Naciones Unidas, para ser llevado a cabo por toda la comunidad negra en el cual sólo a los súbditos coloniales negros se les permitirá participar, con el propósito de determinar el deseo del pueblo negro con respecto a su destino nacional.*

Cuando, en el curso de hechos humanos, se hace necesario para un pueblo disolver los vínculos políticos que lo han unido con otro, y asumir, entre las potencias de la tierra, la posición separada y de igualdad que las leyes de la naturaleza y el Dios de la naturaleza le conceden, un decente respeto por las opiniones de la humanidad requiere que el declare las razones que lo impelen a su separación.

Sostenemos que estas verdades son muy evidentes: que todos los hombres están creados igual; que están dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre éstos está la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. *Que, para asegurar esos derechos, los gobiernos son instituidos entre los hombres, derivando sus justas facultades del consentimiento de los gobernados. Que, en cualquier momento en que alguna forma de gobierno se torne destructiva para esos fines, es el derecho del pueblo cambiarlo o abolirlo e instituir un nuevo gobierno, basando su establecimiento en principios tales, y organizando sus poderes en forma tal, que a ellos les parezca más efectivo para garantizar su seguridad y felicidad.* La prudencia, ciertamente, dictará que los gobiernos largamente establecidos no deben ser cambiados por causas leves y pasajeras; y, por ende la experiencia ha indicado que la humanidad está más dispuesta a sufrir, mientras los males son soportables, que a corregirse aboliendo las formas a las cuales está acostumbrado. *Pero, cuando un tan largo rosario de abusos y usurpaciones, persiguiendo invariablemente el mismo objeto, revela el designio de reducirla bajo un despotismo absoluto, es su derecho, es su deber, derribar a tal gobierno y proveer nuevas salvaguardias para su futura seguridad.*

(Tomado del periódico "The Black Panter", del 13 de junio de 1970).

LA CRISIS EN EL ORIENTE EUROPEO

En la Unión Soviética y en los países de Europa oriental que le responden, avanza una crisis profunda. Luego de la reciente rebelión obrera en Polonia, queda claro que las llamadas "democracias populares" son una caja de sorpresas para el revisionismo contemporáneo. Lo que queda cada vez más en el centro de los interrogantes es qué va a pasar en la URSS. ¿Cómo se producirá la reacción contra las desastrosas consecuencias de la política reformista y de statu quo? No esperamos un camino recto, sencillo. Por eso prestamos atención a todos los signos que llegan del país soviético. El mariscal Grigorenko se ha hecho famoso como "disconforme" recalcitrante. Varias veces encarcelado y encerrado en hospitales psiquiátricos, expresa un descontento de signo liberalizante, que no tiene mucho que ver con las posiciones del comunismo revolucionario. Pero su palabra tiene eco y expresa la forma en que va encauzándose la oposición a Brezhnev y Cía., dentro de la URSS. Por lo tanto, nos parece de valor el documento que reproducimos, inspirado en la situación checoslovaca.

N. de la R.

A LOS CIUDADANOS DE LA UNION SOVIETICA

La campaña de inmolaciones por el fuego, inaugurada el 16 de enero por el estudiante praguês Ian Palach, en signo de protesta contra la ingerencia en los asuntos de la República Socialista de Checoslovaquia, persiste. El 21 de febrero, una nueva antorcha viviente —la última por el momento— se consumió en la Plaza Wenceslao.

Esta protesta, que toma una forma así de horrible, está dirigida, por de pronto CONTRA NOSOTROS, SOVIETICOS. Es la presencia no pedida y absolutamente injustificada de NUESTRAS tropas que suscita dicha cólera y dicha desesperación en el pueblo checoslovaco. No es un producto del azar que la muerte de Ian Palach haya trastornado al conjunto de los trabajadores de Checoslovaquia.

Todos tenemos una parte de la responsabilidad por esa muerte, como por la muerte de otros hermanos checoslovacos que se han inmolado. Es por nuestra aprobación, por nuestra justificación de la intervención de nuestras tropas o simplemente por nuestro silencio, que permitimos que esas antorchas vivientes se sigan consumiendo en las plazas de Praga o de otras ciudades.

Los Checos y los Eslovacos nos han considerado siempre como sus hermanos. ¿Vamos entonces a aceptar de que de aquí en adelante el mote de "soviético" se transforme para ellos en un sinónimo de "enemigo"?

¡Ciudadanos de nuestro gran país!

La grandeza de un país no se mide por el poderío de sus armas vueltas contra un pequeño pueblo enamorado de libertad sino por su fuerza MORAL.

¿Vamos entonces a continuar contemplando en silencio el espectáculo de nuestros hermanos en camino de perecer?

Ahora está claro a los ojos de todos que la presencia de nuestras tropas sobre el territorio de la República Socialista de Checoslovaquia no es exigido ni por los intereses de la defensa de nuestro país ni por aquellos de la comunidad socialista.

No tendremos entonces el suficiente coraje para reconocer que se ha cometido un error trágico y por hacer todo aquello que esté a nuestro alcance por rectificarlo. ¡Es nuestro derecho y es nuestro deber!

Apelamos a todos los ciudadanos soviéticos a obtener por todos los medios legales, evitando todas las acciones prematuras y desconsideradas, el retiro de las tropas soviéticas de Checoslovaquia, así como el compromiso de no inmiscuirse más en sus asuntos internos. Es sólo con nuestro empeño en este camino como podremos restablecer la amistad entre nuestros pueblos.

¡Viva el heroico pueblo checoslovaco!

¡Viva la amistad soviético-checoslovaca!

28 de febrero de 1969.

Piotr GRIGORENKO
Ivan IAKHIMOVITCH

POLEMICA CON VANGUARDIA COMUNISTA

En nuestro Nº 48 enunciábamos algunos de los aspectos de discusión polémica con V. Comunista. Decíamos entonces que muchos de ellos, que mostraban una contradicción entre la voluntad de V.C. de construir una línea proletaria para nuestra revolución, y la formulación, y práctica, de una línea oportunista, provenían de una estrategia equivocada para la Argentina. Y que ésta era el resultado, en última instancia, de un análisis incorrecto de la contradicción fundamental de nuestra sociedad y del papel de la clase obrera, no sólo como dirigente sino también como fuerza motriz de la revolución. Prometimos en aquella oportunidad tratarlo en otro artículo.

Sabíamos que este aspecto era objeto de una revisión crítica por parte de los camaradas de V.C., cuyos resultados han sido expuestos recientemente en su publicación "Cuadernos Rojos" Nº 2, de setiembre de 1970. En nuestro poder los mismos, procuraremos señalar rápidamente los problemas que aún siguen confusos y principalmente, los que marcan todavía la existencia de grandes contradicciones en su línea, respecto de una línea proletaria para nuestra revolución. Aunque es costumbre que este tipo de artículos sean diez por ciento de polémica y el resto de exposición de la propia línea, trataremos de no hacerlo así, ya que la "Resolución del Primer Congreso del Partido Comunista Revolucionario de la Argentina sobre el tipo de revolución" y principalmente el trabajo de los camaradas María y Figari, que le sirvió de base, se ocupan de ello con amplitud. (Este último trabajo aparecerá publicado también próximamente.)

EL CARACTER DE LA SOCIEDAD Y DE LA REVOLUCION

En la "Resolución sobre el carácter de la sociedad y de la revolución", si bien se incorporan importantes elementos de avance hacia la caracterización de la estructura de nuestra sociedad, es decir para definir las relaciones de producción imperantes en el país, éstos aparecen muy velados por la definición previa, en donde aún se sostiene que "la Argentina es una neocolonia del imperialismo yanqui". A partir de allí, el análisis se parcializa en el fenómeno de la dependencia "moderna", subordinando y encubriendo la estructura capitalista dependiente de nuestra sociedad, y relegando la perspectiva de la lucha de clases a la perspectiva "nacional". Lo que se aprecia en afirmaciones tales como que el imperialismo inglés vino a "apoderarse de nuestra (?) riqueza ganadera" y que los imperialistas norteamericanos "vinieron a explotar (sic!) a las empresas de capital nacional".

La parcialidad del análisis es muy evidente en cuanto no toma en consideración a la burguesía nacional, dejando por sobreentendido que ella tendría un papel importante en la revolución, sobre todo cuando se enuncia que la principal tarea de ésta sería la "conquista de la independencia nacional de nuestra patria". Lo cual lleva a desvirtuar el análisis de partidos burgueses, como el radicalismo o el peronismo, calificándolos como expresión de grupos oligárquicos "que si bien asociados a los yanquis mantienen fricciones con ellos", en vez de ver que la subordinación de su acción a la búsqueda de un consenso hacia su práctica por parte de las clases dominantes y el imperialismo no es sino un reflejo del papel que juega la "burguesía nacional" en una sociedad capitalista dependiente del grado de la nuestra. Lo mismo ocurre con la evaluación de la Confederación General Económica, la cual expresaría a la oligarquía, en lugar de contradicciones de la burguesía mediana, en el nivel que ésta puede hacerlo en una sociedad con una estructura como la nuestra.

Tampoco aparece con claridad la diferenciación del elemento terrateniente dentro del conjunto de la oligarquía y hasta se llega a sostener que los imperialistas "mantienen baratas las tierras", cuando cualquier pobre del campo, y aun la burguesía agraria, sabe lo costoso que resultan las tierras argentinas porque en su precio hay que dar cuenta de la renta absoluta o terrateniente.

En general ,el análisis si bien gana en riqueza al definir el carácter antimonopolista de la revolución argentina, se queda en la mitad del camino al aferrarse a la definición de "neocolonia" y, por lo tanto, relegar el papel de la estructura de producción interna, capitalista dependiente, a un plano secundario. Esto, en consecuencia, lleva a una esquematización, en que la contradicción se reduce a la oposición nación-imperialismo, que trastoca el papel de las clases en la revolución. (Este reduccionismo es similar al de los esquemas trotsquistas para nuestro país, aunque las conclusiones que se infieren del mismo no son semejantes a las del trotskismo, sino más bien a las del codovillismo.)

ESTRATEGIA DE LA REVOLUCION

Como consecuencia de lo anterior, aunque no de manera mecánica, la "Resolución sobre la estrategia de la revolución", adquiere un carácter aún más contradictorio que en las formulaciones previas. Porque por un lado, procura dar cuenta de los acontecimientos posteriores a mayo de 1969, que muestran a las claras cuál es la fuerza motriz de la revolución y por dónde pasa el eje de la lucha, es decir, por las grandes concentraciones obreras, desde donde se irradia al resto del país. Pero por otro, se sigue aferrado al esquema de la "gran marcha" y el "camino del campo a la ciudad".

Las luchas obreras y populares contra la dictadura en lugar de mostrar el camino, solamente habrían señalado errores voluntaristas respecto de la concepción anterior de V.C. acerca del inicio de la guerra. El reconocimiento del proletariado industrial es sólo formal, pues su estrategia sigue sin contarlo como el protagonista principal sino sólo como una "apoyatura logística" de la guerra popular, a la que se le "incorpora" una "etapa previa" de movilización de las masas urbanas. Y aunque se critican las concepciones "etapistas" respecto de las movilizaciones de masas y de la violencia en el proceso, "la etapa actual", de la serie de etapas que llevarían de la ciudad al campo y viceversa, los fuerza a tener una línea para la práctica actual de la lucha de clases.

Claro que no se trataría de una línea de ofensiva, sino inscripta en una "estrategia defensiva", en su concepción de que lo táctico es político y lo estratégico militar. El papel del proletariado sólo serviría de ejemplo y emulación para los verdaderos actores ubicados en las "zonas críticas" y una vez iniciada allí la guerra "se subordinarán a sus necesidades".

El defensismo de V.C. se justifica en el hecho de que necesariamente, de acuerdo a su esquema, si el proceso avanza en el sentido actual, desembocará en "una tentativa insurreccionalista condenada al fracaso". Y esto porque "es erróneo proponerse organizar bajo una dirección revolucionaria a la mayoría de los trabajadores antes de que se desencadene la guerra civil revolucionaria". Con esta concepción, seguramente, la precipitación de la crisis revolucionaria encontrará al proletariado sin preparación para asaltar el poder y la insurrección fracasará.

El trabajo trae muchas y acertadas apreciaciones acerca de la necesidad de llevar la lucha y la organización a las áreas predominantemente rurales, forjando la alianza obrero campesina, lo que a nuestro entender es imprescindible para el triunfo de la insurrección popular y el mantenimiento del gobierno popular revolucionario librando en condiciones favorables la previsible guerra civil y tal vez nacional, que puede ser larga). Sin embargo, su línea sigue impregnada de fetichismo antiinsurreccionalista. Baste sólo mencionar de que uno de sus argumentos de oposición a nuestra línea, es que "no existe aún un partido de tipo bolchevique" (que contradictoriamente, es requerido en su estrategia como condición para pasar a la etapa del "desencadenamiento de la guerra"). Otro es que "en las condiciones de una dictadura terrorista y sanguinaria no puede concretarse (la alianza de clases, F.R.) en órganos de doble poder del tipo de los soviets". Como si el partido bolchevique se hubiera construido antes que la línea insurreccional de Lenin, y no en función de ésta, y si las condiciones de la Rusia zarista, muy distintas en otros aspectos a las nuestras, no hubieran sido las de una dictadura sangrienta y feroz.

Si por pretender conformar un partido insurreccional del proletariado y considerar la insurrección como un arte, se nos quiere calificar de "putchistas" y "aventureros"; ¿qué nombre merecen quiénes, aún reconociendo el carácter de fuerza motriz principal del proletariado, se niegan a preparar a la clase obrera para el asalto al poder, agoreando su "derrota"? Tienen la palabra camaradas de VC.

FACUNDO ROLDAN.

Programa Revolucionario para el Campo

El programa del Partido Comunista Revolucionario, en el aspecto agrario, contempla los siguientes puntos:

a) Expropiación sin indemnización de los latifundios. Formación de empresas estatales como eje de la política agraria del Estado popular revolucionario. Formación de cooperativas agrícolas, estimuladas por el Estado popular revolucionario y respetando el principio de la cooperación voluntaria.

b) Parte de las tierras expropiadas serán entregadas en propiedad, a los campesinos pobres y medios, a arrendatarios, medieros y aparceros, eliminando todas las formas de renta agraria. Estas medidas serán tomadas garantizando simultáneamente la perspectiva de transformación agrícola por la vía de la colectivización.

Liquidación del minifundio. Se darán tierras a los campesinos minifundistas que les permitan formar unidades productivas. Se fomentará la colectivización de los campesinos minifundistas.

c) Se determinará por ley que se considera unidad productiva según áreas, tipo de cultivos, etcétera. Este principio servirá de base para liquidar formas de rentas del suelo apropiadas por el campesino rico. Se prohibe toda forma de arrendamiento, aparcería, mediería, etcétera.

d) Se respetará el derecho a la propiedad de los campesinos ricos, de acuerdo al principio del punto c). En caso de conspiración o lucha contrarrevolucionaria abierta, los campesinos ricos comprometidos en esta actividad serán expropiados y castigados.

f) Nacionalización (como parte del programa general de nacionalización) de las empresas monopolistas de comercialización, financiación e industrialización de la producción agropecuaria. También serán nacionalizadas las grandes empresas capitalistas dedicadas a cultivar y a cosechar.

El Estado utilizará a estas empresas nacionalizadas para facilitar la colectivización agrícola sin violentar el derecho de los campesinos propietarios a producir individualmente. El Estado planificará la producción agrícola ganadera a través de estas empresas estatizadas y los órganos estatales creados para tal fin. Se establecerán mecanismos específicos (económicos, políticos, tecnológicos, etc.), para garantizar la sujeción de los productores individuales al plan económico general.

(Tomado de las Resoluciones del Primer Congreso del P.C.R., "Bases para el programa del Partido Comunista Revolucionario".)

BERISSO Desatar la Lucha

Los obreros de la carne sufren una vez más el "lock-out" y chantaje de los monopolios frigoríficos.

Como siempre ocurre en nuestra sociedad, la pelea entre los ganaderos y el pool frigorífico, es soportada por los obreros que se ven privados de su fuente de trabajo y de sus habituales salarios de hambre.

En este caso concreto, queda aún más claro como la patronal imperialista, el Estado, y la camarilla sindical se conjugan para cerrar paso a la posible movilización obrera. La dictadura, fiel defensora de los monopolios, modificó la ley de quiebras justito (¡qué casualidad!) antes de la convocatoria de acreedores del Swift, modificaron un sólo artículo, pero con ello dejaron la piedra libre para la maniobra, a su vez, hace unos días, establecieron garantía estatal, para todos los créditos que se le otorgarán al monopolio de la carne, privilegio que hasta hoy solo contaba empresas estatales tipo YPF; está claro, que para el Virreinato de Levingston y Lanusse, da lo mismo garantizar un crédito de YPF, que uno de la Deltec Internacional.

Los obreros de la carne, se encuentran enchalecados frente a la trenza, sin que hasta ahora hayan podido romper el quietismo.

La situación por la que atraviesan las familias obreras, es desesperante y en consecuencia de ello, todo Berisso pasa a ser una ciudad en crisis (recordemos que además la dictadura produjo en la zona dos mil cesantes petroleros, y reestructuró al puerto, dejando obreros inactivos).

Sin embargo la lucha todavía no ha estallado, y al lock out patronal, los obreros no pudieron todavía responder con sus propias medidas de lucha.

La principal responsabilidad la tiene la dirección del sindicato con el agente de los frigoríficos Guana a la cabeza. Si los monopolios pueden chantajear a gusto, es porque Guana, Zorila y Compañía, les cubren las espaldas, garantizando la pasividad total de los cinco mil suspendidos.

Esto se evidenció una vez más, en la concentración de los obreros de la carne que se realizó en Plaza San Martín para entrevistar al gobernador Rivara.

Después de casi un mes de absoluto mutismo, y cuando varias fuerzas independientes y la agrupación "1º de Mayo", habían agitado la necesidad de una gran marcha de protesta, llegó el día de pago de la "garantía horaria", y la empresa postergó el pago hasta después de Navidad, pretextando que no hubo tiempo de ensobrar. La indignación fue tal que espontáneamente muchos obreros cuestionaron contra Guana exigiendo explicaciones.

Mientras los matones al servicio del sindicato, se dedicaban a apartar los "bichos colorados" que protestaban, Guana finalmente cambia de táctica: "si quieren vamos todos a la Casa de Gobierno..."

La agitación que realizó el sindicato para la concentración, fue lastimosa, colocó dos carteles en las pizarras, un pequeño aviso en el diario "El Día", y llamó a la concentración de un día para otro, no dando tiempo a que los obreros organizaran nada. La pre-concentración fue citada a las 9 hs. en la puerta del sindicato y a las 11 hs. en Pza. San Martín. Con todo, se reunieron 400 obreros de la carne y unos 200 activistas estudiantiles y de los gremios y partidos políticos.

Toda la orientación de Guana y compañía era la de peticionar al gobernador para lo cual fue acompañado por su compinche Zorila y sectores de las fuerzas vivas.

Los carteles hechos por el sindicato demostraban a las claras la orientación: "la revolución argentina debe comprender la situación" decía uno, "señores gobernantes, el gremio de la carne les desea felices fiestas", decía otro.

La policía no reprimió pero estaba apostada en cantidad dentro de la casa de gobierno, por si Guano no podía cumplir con su promesa de mantener el orden.

Las consignas impulsadas por el sindicato, eran todas tendientes a que el gobernador escuchara los reclamos, tales como: "queremos la garantía" "que se pague la garantía".

Los grupos trotzkistas ("la Verdad", PO, y los posadistas) gritaban: "estatización, control obrero". Era la famosa aplicación del programa de transición (aquello que la burguesía no puede levantar, y los obreros deben hacer suyas dichas reivindicaciones), hasta que salió Zorila; y desde los intereses más negros de la burguesía, declaró enfáticamente a los periodistas: "la única solución es la estatización con control obrero". De esta manera el agente de los monopolios frigoríficos, demostraba como la burocracia sindical, puede hacer suyas estas abstracciones y al mismo tiempo ser fiel intérprete de los intereses de la patronal imperialista.

Pero el momento culminante de la concentración fue cuando a iniciativa de un grupo de obreros, las trescientas voces comenzaron a gritar: *"manga de ladrones, queremos soluciones"*, era lo que reflejaba en cada uno de los presentes la imagen de los gobernantes y sindicalistas reunidos. Guana salió, improvisó un discurso donde pedía calma e informaba que los recibiría el ministro del Interior, dado que éste es un problema político.

Días después la prensa informaba, que Cordón Aguirre, había felicitado a la delegación obrera por la comprensión con que aborda el problema.

Otro de los grandes ausentes de la concentración, fue el MUCS, no es para menos, *con su ayuda* el traidor Guana llegó a dirigir el sindicato, y en las últimas elecciones *volvieron a votarlo*. Además en todo el desarrollo de este conflicto se negaron a atacarlo "dado que tiene aspectos democráticos y es un hombre con el cual se puede trabajar"; frente a este concubinato de los oportunistas con el sindicalismo amarillo, los militantes, optan por "borrarse".

El grito de Asamblea, Asamblea, fue finalmente escuchado, en ella el sindicato realizó un largo informe de las gestiones, y alertó si querían cobrar la garantía horaria, tenían necesariamente que mantener la calma. Especialmente alertó contra "los grupitos" que plantean marchas violentas y toma de fábricas.

En efecto, un volante firmado por un "grupo de obreros de la carne" de Berisso y Ensenada planteaban cuatro puntos básicos:

1) Que la Asamblea sea resolutiva y no informativa.
2) Que la Asamblea convoque a un gran acto obrero popular vecinal de protesta.
3) Que se vote un plan de lucha, que incluya una gran marcha y la toma de la empresa.
4) Solidaridad y lucha conjunta con los despedidos de YPF.

Este volante, producto del acuerdo de fuerzas independientes y la agrupación 1º de Mayo, fue bien recibido en la asamblea, y obligó a Guana a polemizar con su contenido. Sin embargo, todavía no se logró que la asamblea rompa la espectativa y vote un plan de lucha.

Se trata de salir de la pasividad que le permite a los "de arriba" forcejear entre ellos y sin tener en cuenta la fuerza propia del movimiento obrero. Se trata de desatar la lucha; de que el movimiento obrero entre a jugar con su propia fuerza en esta pelea, y para ello necesita romper con los que hoy los atan al carro de la pasividad y el hambre.

MEDIDAS Y PROGRAMA DE LUCHA

Al escribirse estas líneas, la situación ya insostenible de los obreros de la carne obligaba a Zorila, Guana y demás agentes del pool de la carne que dirigen la Federación a anunciar medidas de lucha. Entre ellas marchas obreras a realizar en La Plata, Rosario y Avellaneda.

Es claro por todo lo que se sabe que tratarán de hacer marchas bien "ordenadas", para absorber el descontento obrero. Ya el conocido agente policial del Sindicato de Berisso, Jaca, anuncia con sordina que el "problema está solucionado porque al frigorífico lo compran Fortabat y Lanusse y habrá muy pocos despidos. Sólo algunos de Mecánica"...

El lunes 11 de enero ha parado el comercio de Berisso, amenazado de ruina por el cierre de la planta de Swift, luego de los despidos de la Hilandería, portuarios y petroleros. Y ha parado el comercio de la zona Sur de Rosario que enfrenta parecida perspectiva.

Las fuerzas clasistas y combativas del gremio de la carne y de todo el proletariado de esas ciudades se movilizan para empujar la lucha. De los traidores de la CGT, de Rucci y Cía.: no hay noticias. Veranean.

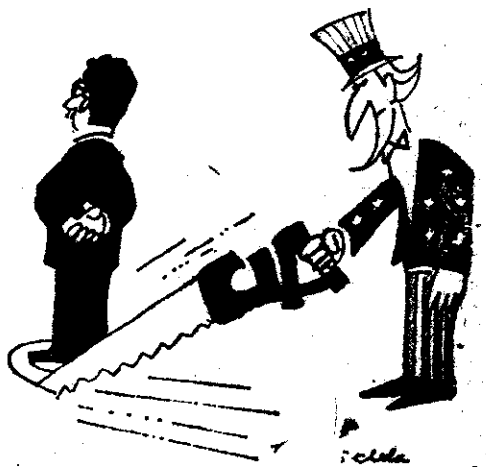
Los comunistas revolucionarios planteamos la organización de actos y manifestaciones obrerasy populares de lucha y la ocupación de las plantas por los obreros para defender la fuente de trabajo.

Y levantamos las consignas de:

- Basta de lock-out patronal!!
- Reapertura inmediata de las plantas paralizadas y pago de los salarios caídos!!
- Aumento de emergencia de $ 20.000!!
- Gobierno popular revolucionario que garantice la expropiación sin indemnización de los frigoríficos extranjeros y el control obrero de la producción y precios de los artículos de vida y trabajo de los obreros de la carne!!

La lucha de los obreros de la carne es la lucha de todo el proletariado y el pueblo argentino que deben darle pleno apoyo solidario.

CORRESPONSAL.



¿SOLO IMAGINACION DEL DIBUJANTE O REALIDAD CONCRETA?

Lo segundo, sin duda. En nuestra anterior entrega señalábamos que en Chile no se tomaban medidas de cambio en el aparato judicial burgués que sigue siendo el mismo que antes del ascenso de Allende. Y este aparato actúa. Ahí está para demostrarlo la actitud frente al pedido de desafuero para el parlamentario derechista Morales, acusado de organizar grupos armados contrarrevolucionarios. La Corte Suprema se negó a aprobarlos con la excusa de que no había pruebas suficientes para ello. Sin cambios de fondo en el aparato judicial las transformaciones planteadas por el gobierno de Allende sufrirán demoras y la contrarrevolución tendrá una cobertura importante. El gobierno de Unidad Popular planteó que frente a la violencia contrarrevolucionaria, habría la respuesta de la violencia revolucionaria. Pero esto no se compagina bien con las garantías constitucionales recientemente aprobadas entre las cuales se encuentra la prohibición de armar al pueblo. ¿Unidad Popular cree que la "violencia revolucionaria" la ejercerá a través del actual ejército? Nuestras dudas tenemos de que ello ocurra. Mientras, la CIA sigue "serruchando".

SALARIOS Y PARITARIAS

(Viene de pág. 5)

forma de aesgurar efectivamente las aspiraciones obreras.

La situación política es especialmente propicia para plantear a las masas la necesaria ligazón entre las reivindicaciones económicas inmediatas y la pelea por un nuevo poder. En ese marco, surge también el problema de fortalecer y crear, allí donde no existan, los organismos clasistas que impulsen y organicen tal pelea, consiguientemente, aparece con nitidez la necesidad de arraigar al partido revolucionario en los grandes centros de concentración obrera, y de evitar que el odio popular —ahora acrecentado— se diluya en "salidas" que nó son proletarias.

Según noticias de la prensa, la dictadura está preparando un reforzamiento de la represión para febrero próximo. Este dato significa que para el gobierno es clave matar en su cuna todo asomo de lucha organizada, para asegurarse un "respiro" hasta abril o mayo. Es, pues, imprescindible quebrar la tregua, desnudando para las masas cada caso concreto de superexplotación capitalista y traición de los jerarcas, y planteando una alternativa de dirección combativa, insurreccional y socialista.

ERNESTO SOLANAS.